

La Plaza Alta

Muchas veces las calles y las plazas de los pueblos suelen tener un rótulo con su nombre y un nombre popular, en la memoria de la gente, que es el que circula y prevalece; éste no tiene por qué coincidir con el enunciado oficial: Pósito es nominada la calle del Arquillo y ambos nombres son del siglo XV. Luis Daoiz nominaron en 1815 el Angostillo, y Calzadilla le dicen a la que llevó el rótulo de Conde Colombí. Y esto no es vicio de la antigüedad, que a la calle rotulada Cánovas del Castillo, le dicen Carra, por la de San Martos (ver nota núm. 8); y al parque del Pantano, en llamándose de Antonio Romero, conocido es por “la Boruja”.

A la plaza que desde 1895 lleva el rótulo de Cardenal Spínola, antes de llamarla el vulgo Plaza de San Miguel, se le nombró “Plaza Alta”, quizá para diferenciarla de la “Plaza Baja” que fue la del Ayuntamiento. Ésta, ha llevado además, según qué época y momento histórico, los nombres de Plaza del Cabildo, antes de construir el actual edificio, que es de 1878; Plaza de los Arcos, a partir de la estructura arquitectónica de su frontispicio. También fue llamada Plaza de la Libertad por los alcaldes de corriente liberal del siglo XIX; los conservadores de Fernando VII, Plaza de la Constitución la bautizaron. Como herencia de la dictadura militar de 1936, la del Ayuntamiento llevó, cerca de cuarenta años, el nombre de Plaza Calvo Sotelo y todavía hay en la fachada un rótulo de mármol que así lo atestigua.

Sin embargo, desde la fundación de la primera Casa Consistorial en ese lugar (1590-1593) “Plaza del Ayuntamiento” la nombró el pueblo, hasta conseguir elevar este nombre a los azulejos de su rótulo en 1984.

El nombre popular de “San Miguel” para la Plaza Alta, o del Cardenal Spínola como está rotulada, debe arrancar del siglo XIV, pues lo toma de la iglesia, y San Michas (Micas) o San Miguel, se llamó el templo derrumbado hacia 1500, y dio paso al actual edificio (1506-1728).

Las fotos corresponden a las fecha de 1895, y segunda mitad del siglo XX, fechas en la que la plaza ya ha perdido buena parte del valor de su vida urbana, pues en ella se establecía el ayuntamiento, el mercado, la lonja y el granero (pósito) . Estaba flanqueada por el hospital de héticos (San Juan de Dios) y a dos pasos de ella, el cementerio, justo en los corrales de la iglesia, entre ésta y las murallas del castillo.



JJGL

16 febrero 2008 / 16 marzo de 2009

Colección Local. Sección Fotografías
B.P.M. Morón de la Frontera